

4ª SESIÓN

CRITERIOS EN EL ARTE

Partimos en esta sesión de tres propuestas pictóricas: [Mendigos a orillas del mar \(Picasso\)](#); [Composición VIII \(Kandinsky\)](#) y [Niña con barco \(Picasso\)](#).

Una primera parte de este ejercicio consiste, como viene siendo habitual, en la formulación de preguntas. Cada participante formulará una pregunta a los cuadros de modo que si estos pudieran contestarnos nos permitieran recabar la máxima información posible sobre ellos.

Indicamos que la pregunta ha de ser pertinente para todas las obras presentadas.

Preguntas de los participantes:

(Milagros) ¿Qué quieres darme a entender? (Andrés, Alicia, Hugo) ¿Qué me quieres transmitir? ¿Qué quieres expresar?

(Asunción) ¿Qué tenéis en común?

(Santiago) ¿Dónde quieres llegar?

(Antonio) ¿Qué mensaje traes, qué sensaciones?

(Susana) ¿Es la geometría y su descomposición el fundamento de vuestra presencia, de vuestro lenguaje?

(Ángela) ¿Por qué te han compuesto así? (en relación a los elementos, formas, posición, colores que aparecen)

(Luis) ¿Por qué tres cuadros representan algo tan diferente?

(Teresa) ¿Por qué utilizas esos colores?

(Piedad) Quien te pintó ¿qué estado de ánimo tenía?

(Manolo) ¿Te han pintado para mí?

(José) ¿Qué sientes?

Nos dirigimos al grupo: ¿qué pregunta de las formuladas consideráis que es más amplia, permite recabar una mayor cantidad de información y por qué?

Se menciona que la primera pregunta es la que han reiterado una mayor cantidad de participantes como la más amplia.

Se plantea como supuesto en esas primeras preguntas que **un cuadro es un acto comunicativo**, ¿es esto así?, ¿tiene un cuadro que comunicar, expresar algo? El grupo entiende que sí, que **el arte tiene que conmover, apasionar, y para ello tiene que comunicar**.

Analizamos la diferencia entre las preguntas **¿qué quieres darme a entender? y ¿qué me quieres transmitir?** Nos preguntamos ¿qué comunica, qué expresa un cuadro?: ¿es un mensaje comprensible, *entendible*? ¿es una sensación, una emoción *experimentable* por el observador? El grupo considera que la pregunta **qué me quieres transmitir** sería la más amplia pues **incluiría tanto sensaciones, emociones como ideas o mensajes diversos inteligibles que una obra pueda suscitar**.

Se señala la *necesidad de entender para pensar las sensaciones* que experimento.

Kant analiza las **facultades de nuestro conocimiento** y distingue entre la **sensibilidad** y el **entendimiento**. Mediante la sensibilidad se nos dan las distintas percepciones sobre el mundo; el entendimiento nos permitiría pensar dichas percepciones. Son facultades distintas pero para que podamos hablar de *conocimiento en sentido objetivo* ambas se requieren mutuamente: Las **intuiciones sensibles** serían ciegas sin conceptos; los conceptos estarían vacíos sin intuiciones sensibles. Pero **para Kant el arte se conforma de la espontaneidad y el libre juego** de facultades, sin que esto conlleve una función representativa; la finalidad con la obra no es fundamentalmente semántica, el observador no es primeramente un intérprete, lo importante sería la inmediatez. El arte posee una finalidad sin fin consciente. Su teoría estética destaca así las emociones, habla de un momento primigenio de contemplación sin conceptos.

Se resalta en el grupo que todo en el arte es comunicativo, incluso la técnica escogida: las formas, colores, la composición, la perspectiva, etc., nos transmiten algo, al menos alguna emoción, sea de alegría, tristeza, atracción o incluso rechazo, desagrado o indiferencia, aunque no sepamos por qué y no logremos entenderlo a nivel cognitivo.

Una participante propone la hipótesis de que **la pintura es un lenguaje**, identifica el emisor de esa comunicación con el pintor y el receptor

con el observador, el medio sería el cuadro o la obra de arte. Surgen desacuerdos, otros participantes creen que la obra es el emisor, en tanto que una misma obra de arte puede transmitir una multiplicidad de emociones y mensajes que se relacionan con la variedad de observadores y lo que cada uno puede experimentar y evocar al contemplarlas. Se contra-argumenta que el autor de la obra nos quiere transmitir algo, que puede llegar al receptor o no, sin perjuicio de que puedan surgir otras muchas interpretaciones por parte de los observadores. Nos preguntamos si la interpretación correcta de una obra de arte sería aquello que el autor nos quiere transmitir con su obra y parece entenderse por una parte del grupo que esto es así. Otros participantes apuntan a que no puede hablarse de una interpretación correcta de una obra de arte. Se subraya que en ocasiones lo que transmite una obra de arte supera la propia intención consciente del autor. **El psicoanálisis se ocupará de esa dimensión inconsciente que queda plasmada en el arte.** En muchas ocasiones el autor reconoce su desconocimiento respecto al resultado final del acto creativo, como si la propia obra le fuese conduciendo por caminos que no pueden ser definitivamente planificados por el artista.

Cabría pues distinguir aquí entre:

- **Lo que intencionadamente quiere transmitir el autor.**

- **Lo que de hecho expresa su obra.**

- **Y lo que esa obra suscita en el observador** como vivencia y que lo convierte también en portador de nuevos sentidos para la obra.

Continuamos con un nuevo ejercicio. Preguntamos al grupo: **¿qué cuadro, de los aquí presentados, os gusta más?** Cada persona ha de escoger una de estas obras y anotar la razón, el argumento que justifique dicha elección. Mencionamos que pueden escribirse un máximo de tres razones que han de numerarse según el orden de prioridad que tienen en nuestra elección del cuadro.

Solicitamos, a partir de la primera razón expresada, que el grupo resuma o sintetice en un solo concepto o idea aquello que expresa dicha razón:

. CUADRO

	1ª RAZÓN	CONCEPTO / VALOR
Mendigos a orillas del mar	Es una realidad que podríamos sufrir cualquiera de nosotros en un invierno frío y cruel.	Empatía
Mendigos a orillas del mar	Me gusta el realismo porque me transmite un mensaje que puedo entender.	Inteligibilidad.
Mendigos a orillas del mar	Me he sentido transportada a esa playa y he sufrido con ellos.	Sentimiento.
Mendigos a orillas del mar Composición VIII	Me provoca desasosiego. Las formas, colores, espacios y huecos me transmiten dinamismo, fuerza centrífuga (hacia afuera), impulso, movimiento, fluidez.	Emoción. Acción.
Composición VIII	La luz de este cuadro me sugiere otros mundos, otras posibilidades, me trasmite	Espiritualidad /Transcendencia.

Composición VIII	pureza, sosiego y novedad, totalidad. La composición y el color representan la armonía musical, el autor está pintando música.	Significado / Sentido
Mendigos a orillas del mar	No me gusta ninguno pero escojo este por la semejanza con figuras humanas, situación que puedo entender aunque no me provoca ningún sentimiento.	Similitud / Realismo.
Niña con barco	El color me transmite optimismo, me recuerda que fui una niña con juguetes y que me gusta seguir jugando.	Positivismo / Alegría.
Niña con barco	Me interesa la abstracción porque rompe con todo lo anterior y me produce sensaciones novedosas.	Innovación.
Niña con barco	Por la composición, el dibujo y el color.	Percepción sensible.

Mendigos a orillas del mar	Me es evidente, puedo entenderlo fácilmente.	Claridad / Facilidad (en la comprensión).
Mendigos a orillas del mar	Me gusta la dignidad que transmiten los personajes en esa situación de pobreza.	Respeto (hacia uno mismo)
Composición VIII	Me invita a detenerme y cuestionarme por cada uno de los detalles.	Curiosidad / Estímulo

En este ejercicio hemos partido de una decisión para trabajar [las razones que justifican nuestra elección](#). Transferimos esto a cualquier otra decisión voluntaria que podamos tomar en nuestra vida, que siempre estará sustentada en razones.

A la base de dichas razones podemos localizar un concepto, que expresa un valor, aquello que consideramos importante, y en este sentido esos valores están actuando como criterios de nuestras decisiones o acciones en un determinado momento.

Se menciona que cuando uno declara que le gusta un cuadro o un determinado estilo no solo se realiza un [juicio estético](#) sobre sus aspectos técnicos sino que se ponen en juego valoraciones que pueden relacionarse con [nuestra concepción de la vida y lo que esperamos ella](#). Se pone como ejemplo que las personas que aprecian el arte abstracto pueden valorar la imaginación mientras que las que prefieren el realismo en el arte pueden valorar la comprensión, la identificación, etc.

El grupo comenta que este ejercicio puede aplicarse a cualesquiera otras elecciones para clarificar nuestras preferencias y ayuda a conocerse mejor a uno mismo.

Resaltamos que a veces podemos ser muy poco objetivos con nosotros mismos en la búsqueda de las razones y de los valores que nos mueven a tomar una determinada elección. Podemos resistirnos a aceptar en nosotros mismos determinados valores como base de nuestra actuación ¿a quién le gusta reconocer que el criterio que le mueve a actuar es la comodidad, el conformismo, la facilidad, etc.? Los criterios que de hecho ponemos de manifiesto no siempre resultan de nuestro agrado y pueden por ello no ser reconocidos. Se señala la [capacidad de autoengaño del ser humano](#), que trata de complacerse con una determinada imagen de sí mismo y que no quiere en muchas ocasiones enfrentarse a la realidad que ponen de manifiesto sus actos.

Alguna participante en la evaluación final señala que esta sesión ha sido algo más densa y tensa por el contenido y el proceso mismo de trabajo. Finalmente el grupo ha entendido la propuesta y la ha apreciado. Se alude también al aprendizaje que suponen las mutuas correcciones que se llevan a cabo en el grupo y la forma de reconducir y clarificar las propuestas.

Concluimos la sesión con una pregunta que una persona del grupo me dirige directamente: ¿cuál ha sido tu criterio para la elección de estos cuadros?

Magnífico cierre... Para otro momento reservamos la reflexión sobre la belleza y el arte...